

PL 5-07-81



106583
13

R. 402149

106583
13



Alma



CANTARIDAS AMIGABLES PARA REMEDIO DE SUEÑOS DIVERSIADOS,

Y CONSEJOS DE CORONOMIAS A TORRES,
dormido, sobre el Montante, que manejó en la
pendencia Musica soñada.



VALGATE DIOS POR
Torres, que siempre has de
andar soñando de fatinos, ni
que porque te se antoje acos-
tante con las tripas jugando
cañas, nos has de meter en
danzas à tu modo, à los
que vivimos yà con juicio,
i tratamos de no ser actuautes de la bufonada, en
las conclusiones de Bodegòn, con que entretiene
los Estrados. Asi exclamaba yo esta mañana (Tor-



2
res Amigo) porque apenas me desembaracè del empedrado de mis colchones, i confundado en aquella manta verde, que tu sabes me sirve de Bata con gorro entre Musico, i Astrologo, i los zapatos à medio calzar; porque me faltaba gastar en ellos los matetiales de una Symphonia; entrò mi hermano con una posturilla, entre si se rie, ò se enfada, i sin aguardar mas razones, me espetò un: *Buenos estãmos, mas de cien picardias dice Torres de ti: bien poca verguenza tendràs tu, sino le llenas el buche, i las narices de vinagre, para que despierte de un sueño, que ahora le ha dado nuevamente; de fornaviròn te tizna valientemente, de modo, que si no mirara, voto! Ta dixe yo. Què? Por lo que Torres dice te enfadas? Eſto quisiera èl, poder alegarme à mi para prueba, de que havia quien sintiesse sus solturas. Bueno! me replicò, pues quieres quedar te asì, i que de sus libertades, i tu silencio hagan platillo en todo el Lugar? Calla hombre, le respondi, que entiendes poco las cosas de Torres; los Astrologos no sabes, que no pueden injuriar? Ayer me enfuciò las orejas con mil dichos Diaguito, i tan sano me estoi, como me estaba; despues de que Torres es mi amigo, i yo no puedo creer, que de mi diga mal alguno, i si lo dice, con nada me confuelo, mas que con saber, ò à lo menos traslucir, que es inducion; à esse le han informado mui mal, i como èl es amigo de dar gusto à todos, aunque sea à costa de su reputacion, no se atreyeria à dis-*
guf-

gustat à aquellos, por mas que huviesse de quedar³ mal commigo. Lo que sè es, que como estava dormido (dixo Franco) sueña mil disparates, i tan recio, que lo ha oido medio Lugar, ahora bien, Hermano mio, por soñar, le repliquè, à nadie le han llevado à la Carcel, i como èl no consienta, quando despierte, nadie podrá culparle. Pero tu le has visto? si marchò ayer à Madrid, como he de verle? me respondiò. Pues no le viste soñar? le repliquè. Si. En este Papel veràs su sueño, leele, i à Dios, que si no le llenas bien las medidas, no he de volver à verte. Quedème riendo de la amenaza, i sin mudar la figura, por no perder tiempo, me sentè con gran flemma à oírte soñar. Empecè à ver passear por el desvan de tu Calavera, aquel Coche Canuto, i la gresca de Medicos, i Musicos: Adelante, dixè, con el Reverendissimo Feijoo, i Martinez, allà te las hayas, guarda tu verguenza de sus plumas; porque para sacudirte el polvo, no se duermen, por no soñar, i quedate con la vanidad de apostarlas durmiendo, que esso de despierto à donde lo soñaste? Passè adelante, i vite componer el theatro en casa de una Gitana, habiendole pedido entrada en su lengua. Valgate tu Astrologia, que no ha de haver chulada, que no sepas, ni gerigonza de la Heria, que no tengas practicada! Luego saliò aquel Militar, que con suprema authoridad envias à el lavatorio de Santa Maria la Blanca: con tu pan te lo comas.

Guardate, Amigo Torres, de Montantear con Militares; porque no suelen entender de los círculos, i compases de la Esgrima, i si se les va la mano, sacuden unos palos delmedidos, que es un consuelo. Despues te vi Predicador, i me hizo novedad (aunque te he visto predicar otras veces) peto, hombre, eres un bobo: què bello Pulpito escogiste para un Sermon serio! Digote, que solo soñando, te huviera representado tu desbaratada phantasia tal desproposito. Acabaste, empezaron los Medicos, acabaron tambien; sacaste la Musica à danzar, desmandòle el capon (mira Torres, que no sabes què gente tiznas, que alguno conozco Yo, que me temo te cabalgue con Montante, i todo.) I despues de algunas aldadadas entè yo, no quisiera decirlo, pero es bueno que me gastaste la mitad de mi pez, i refina, para defender de la corona la esphera, que te pintaron con almagre, i ahora me dices, que huelo à ella? Valga verdad (Astrologiano) zahumate de tanto, como te han echado encima, i dexa mi pez, no se derrita, i tengamos infierros. Despues pedias, que me dexassen entras por hijo de Salamanca. No digo, que Sueñar Torres, despierta, que la Fuente dorada, i la Redecilla, no caen junto à la Calle Traviessa; peto no quisistes despertar, i echaste por las de Pavia, sobte que me conocias, i que no era mio el papel. Mira, Torres, que tu te metas en tus

Kalendarios, i que en ellos sueñes los defatigos à
montones, vaya; pero soñar consintiendo, ò no
entiendo yo la theorica de la Musica, no puede
sufrirse. Si despierto la entiendes tu, como mi
Avuela, quien te mete en camisa de once compa-
ses? Para defender mi Musica, he estudiado lo que
me basta; aunque me confieso mui à los princi-
pios, i comparado con lo que tu entiendes de tu
facultad, à paro, i si pinta, te envido el resto,
aunque los Jueces sean los de las conclusiones del
medio celemin. Si tu dices, que me conoces, yo
digo, que te engañas, tan loco fui yo, como tu en
aquellos tiempos, que tenia todavia calcabeles en
el cerebro, i por esso puedo decir, que calles, i
callatèmos. Pero despues quiso Dios librarne de
volver à mi patria, con limosna de Consejos, i
aplicado à mi trabajo, como tu confiesas he pen-
sado solo en comer, con justicia, lo que me dà mi
Año. Procura tu hacèr lo mismo, i te libraràs de
tanto zarriagazo. No te metas en apuntar Histo-
rias, ni componerte de tus pecadillos del hurto;
porque yà te entiendo: i si el Confessor, que elijas
para este caso, lo llegare à saber, havia de dar al
diable lo crespo del estilo, i lo agudo de la pluma:
dixele en su quietud, que ya sabes, eres tu poco
hombre para hacèrse la perder. Si yo me fuere phan-
tasma, para mi me lo soi; mas lo quiero, que en-
fermar de Astrologo; i si huviera profeguido en
andar contigo ya estoviera apestado, i apique pe-
haver

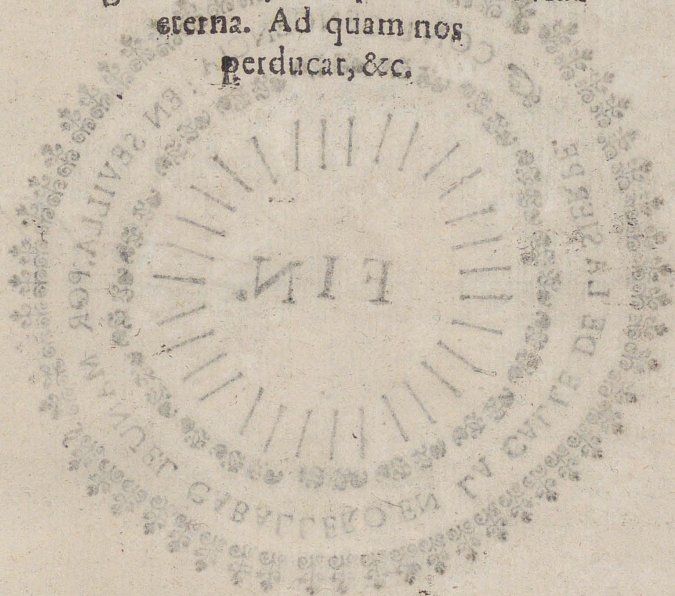
haver perdido el juicio, i la modestia. Acabè de leer el papalito, quando despertaste, protestando tu arrepentimiento de tales desatinos. Gracias à Dios, exclamè, Torres, que has despertado, i con juicio; pero por si te vuelves à dormir, quiero darte unos consejos, como Amigo que te quiere, i siempre ha querido bien.

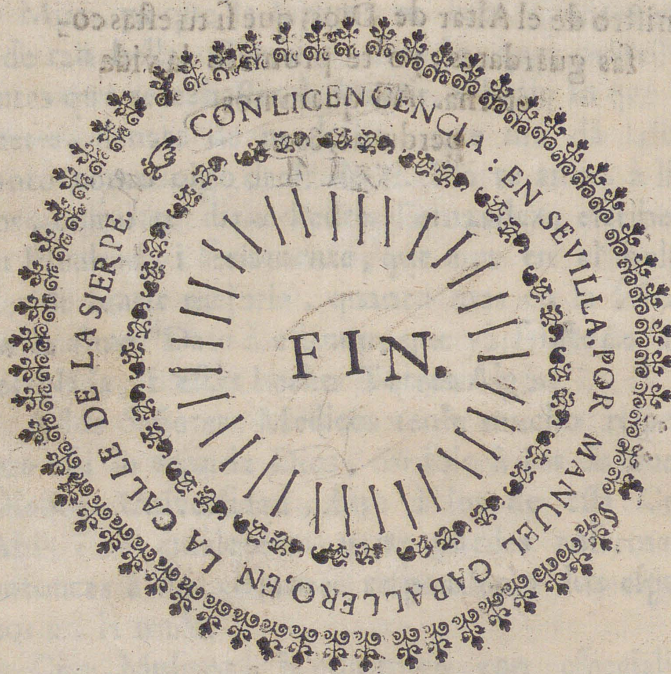
Mira, yà que la fortuna te hizo Cathedratico, i de tan bellas Ciencias, haz lo que protestaste antes que te echasses à dormir, estudia lo que pudieres, llenate de modestia, que me dà lastima tanto como oigo decir de ti. No te andes à libritos, como te dixo Pedro Fernandez, escribe de tu Facultad, i seriamente, que aun en el bolsillo has de sentir mejoria, quanto mas en la fama, i en la alma. Date à estimar, que yà saliste de Torres-Nada, i estàs hecho Torres-Algo.

A los Señores Medicos tenle mucho respectos; que assi lo manda Dios, no solo à los de nuestra cèlebre Universidad, sino à los de essa Corte. Ahì, i en qualquiera parte puedes enfermar, i entonces à tus clamores responderàn los espuelazos en la mula.

Con Musicos, i conmigo con especialidad, mucho menos; porque sobre ser gente toda de la Carda, no ignoras, que algunos tenèmos unas caras como unos Catalanes, i que assi nosotros, como nuestros Amigos, somos mejores para serlo, que para lo Contrario. No me vuelvas à sacar à

danzar en tus escritos, que no quiero ser diversion
 de estrados; i si te tentare el Diablo à responder-
 me, hazle la Cruz, que yo te prometo hacerle un
 Calvario, i no acordarme de que vives para des-
 perdicar mas tinta. Allà te las hayas con tus co-
 sas, dexame à mi en paz, i sobre todo, acuerdate
 de essa Corona, dala à respectar, i obra como mi-
 nistro de el Altar de Dios; que si tu estas co-
 sas guardares, yo te prometo la vida
 eterna. Ad quam nos
 perducatur, &c.





234.
Salomath
[Signature]